

ARNULFO AQUINO

LA LUCHA DE LAS IMÁGENES CONTRA EL SILENCIO

En México nuestros gobernantes habían confiado en el poder del olvido de nuestro pueblo para actuar impune y totalmente al margen, ya no digamos del Estado de derecho sino de los propios intereses del país. Pero para fortuna nuestra siempre hay alguien, algún escritor, un periodista, un investigador, un fotógrafo, un grabador, un caricaturista, una mente inquieta que se impone la obligación de traer a la luz aquello que se ocultó, se escamoteó y se tergiversó tratando de escabullir el juicio de la historia.

Hernán Lara Zavala

Andrea Martínez Meza
Diseño de la Comunicación Gráfica

ARNULFO AQUINO NACIÓ EN 1942 EN EL ESTADO DE OAXACA. Egresó de la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP), fue becario del Sistema Nacional de Creadores, Coordinador General de la Unidad de Posgrado de la Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y actualmente es investigador del Cenidiap-INBA. Desde 1968 ha colaborado con un sinnúmero de artistas, activistas, organizaciones civiles e instituciones durante su labor como académico, investigador, gestor cultural y creador. Su experiencia y compromiso como diseñador participante en diversos movimientos sociales le ha permitido compilar imágenes de gráfica política que testimonian estos acontecimientos en innumerables publicaciones. Es por ello que en esta ocasión accedemos, a través de su experiencia y obra artística, al panorama de la gráfica política de los últimos años en México.



Cese o la Impunidad Arnulfo Aquino

A lo largo de los siglos, nos dice el maestro Aquino, México ha acumulado una extensa y apasionada colección de gráfica política, alimentada por la acción de las luchas populares y democráticas en oposición al Estado mexicano y sus aparatos de poder. Las imágenes épicas construidas a través años de revolución social dan cuenta de las historias del México violento en que vivimos.

Ya como artista o bien como teórico, este creador comprende la gráfica como un proceso, cuya transformación, gracias a los avances tecnológicos y la percepción estética de cada época, ha modificado sus formas y canales de comunicación. Así, en cada uno de los momentos críticos de nuestra historia política, el pueblo ha encontrado diferentes medios para comunicar sus demandas.

Como ya se ha dicho Aquino ha sido testigo y de algún modo (o a su manera) cronista de acontecimientos sociales nacionales o mundiales que han impactado profundamente el ánimo de millones de personas. Uno de ellos fue el movimiento estudiantil de 1968, año en que en México se celebraron las XIX Olimpiadas, y la llamada "Olimpiada Cultural", eventos que propiciaron a la vez que la definición de la propaganda política, nuevos planteamientos del diseño, cargando a este de una renovada perspectiva: una perspectiva contemporánea.

LAS IMÁGENES ÉPICAS
CONSTRUIDAS A TRAVÉS DE AÑOS
DE REVOLUCIÓN SOCIAL DAN
CUENTA DE LAS HISTORIAS
DEL MÉXICO VIOLENTO
EN QUE VIVIMOS

Más tarde, durante los años setenta, los movimientos de liberación de los pueblos del tercer mundo: Cuba, Vietnam, Nicaragua, el Salvador o Palestina; lo mismo que la lucha de los sindicatos por su autonomía y mejoras salariales y laborales, o los movimientos universitarios por una educación gratuita, la autonomía universitaria, las reformas académicas, entre otros, fueron acontecimientos ante los que los jóvenes artistas asimismo se vincularon, pero quizá ya con una conciencia clara de que los paradigmas de creación, distribución y consumo de la obra habían cambiado; por ello, su producción artística buscó afectar sus procesos y contextos, es decir, redefinió su manera de devolver o proyectar las imágenes ante las organizaciones sociales o las comunidades civiles que constituían su destinatario. Como resultado de esta revolución ideológica, emergió una nueva clase de cartel, el cartel político, que actuó como medio informativo y propaganda, y que resultó en una estética ecléctica que retomaba lo mismo la influencia del cartel de la Revolución cubana, que corrientes artísticas como el *pop art*, la figuración realista y simbólica, o las formas abstractas y el geometrismo.

Durante este periodo, Aquino participó al lado de estas actividades con una enorme cantidad de carteles,

los cuales desarrolló desde su residencia en la Universidad Autónoma de Puebla. Uno de ellos, titulado *Carlos Marx 1883-1983*, resultó ganador del concurso nacional convocado por la Universidad Nacional Autónoma de México con motivo de los 100 años del fallecimiento de este personaje. Para su resolución, Aquino trabajó la idea del retrato, la cual integró con un tratamiento evidentemente "pop" con las formas de los continentes, aludiendo a los aportes que las teorías de Marx habían abonado a las luchas sociales y políticas del mundo.

Adelante Chile, por otro lado, muestra también la influencia de la época en su solución "pop", con altos contrastes. Observamos así el rostro de Salvador Allende, los colores de la bandera chilena y una expresión que convoca al pueblo a continuar la revolución, a sobrellevar los sucesos de represión en contra del presidente electo, quien significaría una esperanza para las luchas por la liberación de varios pueblos, y que sería sofocada por el gobierno norteamericano.

Más adelante, Aquino crearía el cartel *Yanqui opresor fuera del Salvador*, inspirado por la consigna más usada de la época, que resume el lema de la lucha de los pueblos latinoamericanos contra las dictaduras apoyadas por los Estados Unidos de América (EUA), una lucha que más que nunca estaba alentada por las hazañas logradas en Cuba, y posteriormente en Nicaragua. En esta ocasión, el cartelista reinterpreta el águila de cabeza blanca, símbolo nacional de los EUA, y nuevamente con una tendencia "pop" realiza un dibujo simplificado y realista del ave imperialista, generado a partir de pantallas de puntos, y rodeada de llameantes plastas amarillas y rojas.

En una época más reciente, su cartel *Por Acteal* refleja otro momento de la lucha del pueblo mexicano, en este caso enarbolada por las comunidades indígenas zapatas, pero ya en un contexto donde por todas partes proliferan cantidad de imágenes en diversas publicaciones, carteles y principalmente en "pegas" de pequeño formato. Así, tal cartel fue una propuesta colectiva que, tomando como sede la Imprenta Madero, desarrolló el Salón Rojo, un colectivo integrado por discípulos de Vicente Rojo; algunos de ellos se reunieron e invitaron a otros diseñadores para manifestar indignación por el genocidio de Acteal, elaborando cada uno un cartel. En su caso, Aquino retomó el concepto de sacrificio, a través de un corazón con la forma de nopal, al que agregó agujeros, y un cuchillo de pedernal para acentuar la sensación. Realizó dos versiones del mismo cartel: una con fondo blanco que se imprimió en serigrafía para la carpeta del Salón Rojo, y otro en offset con fondo negro, con el texto de información y el símbolo del Comité 68, para promover la marcha por Acteal que se realizó en la ciudad de México.

A la par de ello, en las diferentes conmemoraciones del 2 de octubre, ha sido frecuente observar varios de sus carteles. Los más destacados los ha realizado al conmemorarse tanto los 20 como los 40 años de esta masacre; en el primero de ellos se muestra la consigna "2 de Octubre no se olvida" en un formato poco común: la mitad a lo largo de un pliego de papel bond, lo que hace un cartel alargado que se divide en dos partes por un horizonte roto que deja en negro la parte inferior y en blanco la parte superior; el segundo tiene como base un poema de Thelma Nava, escrito en caligrafía sobre una mancha abstracta, fondo oscuro que simula humo, pólvora, agujeros de balas, una mariposa y la V, que en el 68 se usaba como símbolo

1968-88 UNIDOS...



...ADELANTE!!



SOY PARTE DE ESA GENERACIÓN QUE QUISO CAMBIAR AL PAÍS

de victoria; abajo, sobre negro, se complementa con un grabado y el símbolo de las libertades democráticas utilizado también durante el movimiento. Este último cartel estuvo acompañado de otro que anunciaba el *Festival de la Unidad*. Cabe mencionar que las ilustraciones de ambos carteles, fueron creadas por Aquino para un laminario publicado en la revista *Zurda* del mismo periodo, y que también se usaron en los carteles conmemorativos del año 2008.

Por otra parte, nuestro personaje entrevistado, nos recuerda que desde 1990 ha iniciado la serie *Muerte sin fin*, que refiere al poema homónimo de José Gorostiza, un tema que lo sigue cautivando y sobre el cual trabaja incluso hasta la actualidad. De esta serie se desprende, por ejemplo, el cartel titulado

Cese a la impunidad: un tzompantli, un muro de calaveras atravesado por una ráfaga de balas que alude a los asesinatos perpetrados por el Estado y que aún siguen impunes. Este impreso en serigrafía forma parte de una colección en la que participaron 30 diseñadores para conmemorar los 30 años del movimiento estudiantil.

Finalmente, al cuestionar al maestro Aquino sobre los motivos que lo han impulsado a ser un ferviente creador de imagen política, nos responde:

Soy parte de esa **generación** que quiso **cambiar** al país y **luchó** por las **libertades democráticas**, y una vez que **te enrolas, tu conciencia social no te permite ser ajeno a los problemas sociales**. Además, estudié artes plásticas y me gustan las imágenes, impartí clases de diseño por 30 años y en todo ese tiempo **he reconocido el sentido y compromiso social de los diseñadores**. Por eso hago un **diseño que informe y comunique socialmente a través de imágenes**.

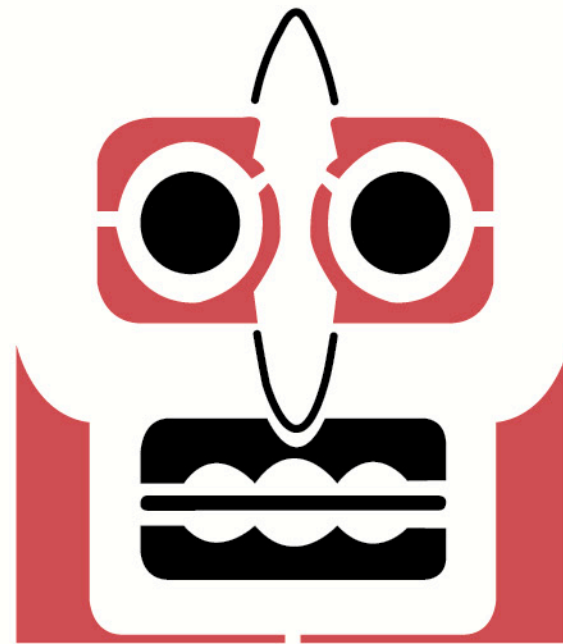
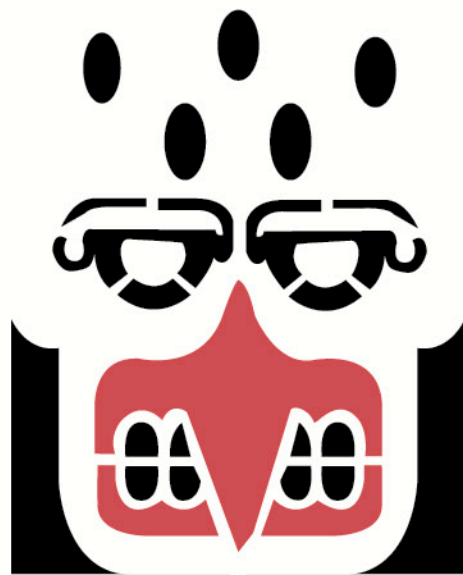
Más allá de lo ideológico y/o acompañándolo, para Arnulfo Aquino, los procesos creativos son "cadenas fractales", emociones, pensamientos, imágenes, experiencias que se van acumulando, que emergen con la información del problema que hay que resolver, y se desarrollan con soluciones formales de acuerdo con las habilidades, herramientas y materiales del diseñador. Actualmente, reitera:

estas herramientas están en la computadora y la información en Internet; pero el sentido y por lo tanto la solución, la da el contexto y el diseñador con su mirada y concepto; con este argumento, el diseñador debe considerar el asunto y carácter del problema a resolver, ya que si no está en su referencia experiencial, no lo puede motivar, resulta difícil abordar el problema y complicado encontrar una solución acertada.

Por ello, como jóvenes diseñadores, nuestro compromiso es preservar esta consigna, hacer de nuestro quehacer un proceso siempre crítico e independiente, pensado como un trabajo colectivo y dinámico, con una razón persuasiva y estética, pero, sobre todo, social. 🗣️

Referencias

Aquino, Arnulfo (2011). *Imágenes épicas en el México Contemporáneo: de la gráfica al grafiti 1968-2011*, México: Cenidiap INBA.



Muerte sin fin. Arnulfo Aquino